

TRABAJO SOCIAL Y COVID-19. UN ANÁLISIS DE LAS CONSECUENCIAS SOCIALES Y SUS IMPLICACIONES PARA LA INTERVENCIÓN SOCIAL CON COLECTIVOS VULNERABLES

Mario Millán-Franco

Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo de la Universidad de Málaga (España)¹

mmillan@uma.es

RESUMEN

Las epidemias y pandemias generan problemas relevantes y urgentes para la disciplina del Trabajo Social a los que debe responder tanto local como globalmente. Las consecuencias sociales, psicológicas, económicas y políticas de la crisis humanitaria derivada del COVID-19 han llevado al Gobierno español a declarar al Trabajo Social como un “servicio esencial” de forma análoga a la seguridad ciudadana y a la sanidad. A lo largo de este trabajo de investigación se desarrolla una revisión bibliográfica de corte cualitativo con el objetivo de analizar las consecuencias sociales del COVID-19 y sus implicaciones para la intervención social de los/as trabajadores/as sociales con colectivos vulnerables. Se ha evidenciado como el rol de los/as trabajadores/as sociales en las epidemias y pandemias, v.g. COVID-19, es complejo a tenor de que éstas se constituyen como un problema social grave que tiene repercusiones en todos los ámbitos de la vida de las personas, familias y comunidades. En conclusión, en la inmensa mayoría de países hace falta un plan para transformar los servicios sociales y dar así una respuesta óptima al conjunto de la población, y especialmente a los colectivos vulnerables, frente a las consecuencias sociales, psicológicas y económicas del COVID-19.

ABSTRACT

Epidemics and pandemics generate relevant and urgent problems that the discipline of Social Work must respond to both locally and globally. Due to the social, psychological, economic and political consequences of the humanitarian crisis derived from COVID-19 the Spanish Government have declared Social Work as an "essential service" in an analogous way to citizen security and health care. Throughout this research, a qualitative bibliographical review is developed with the aim of analyzing the social consequences of COVID-19 and its implications for the intervention of social workers with vulnerable groups. It has been shown that the role of social workers in epidemics and pandemics, e.g. COVID-19, is complex, because the crisis causes serious social problems with repercussions in all spheres of life, families and communities. In conclusion, in the vast majority of countries a plan to transform social services is needed in

¹Profesor acreditado contratado doctor del área de Trabajo Social y Servicios Sociales del Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga (España). Primer Premio Nacional Fin de Carrera (Grado en Trabajo Social). Mario Millán Franco es investigador colaborador del Proyecto I+D+I UMA18-FEDERJA-071, “Motivos sociales, sentido de comunidad e integración social en el análisis de las conductas de riesgo de los jóvenes inmigrantes” y miembro del Proyecto I+D+I PSI2017-85941-R, “Factores psicosociales de la radicalización y el extremismo de los jóvenes inmigrantes”. https://www.researchgate.net/profile/Mario_Millan_Franco

order to provide an optimal response to the whole population, and especially to the most vulnerable groups, due to the social, psychological and economic consequences of COVID-19.

PALABRAS CLAVE

COVID-19- Trabajo Social -Revisión bibliográfica -Investigación- Colectivos vulnerables- Intervención social.

KEY WORDS

COVID-19- Social Work- Bibliographic Review- Research- Vulnerable Groups- Social Intervention.

1. INTRODUCCIÓN

Las epidemias y pandemias generan problemas relevantes y urgentes para la disciplina del Trabajo Social a los que debe responder tanto local como globalmente (Park & Lee, 2016). En la actualidad el mundo se encuentra inserto en una pandemia de salud pública y los/as trabajadores/as sociales deben ser parte de la respuesta (Walter-McCabe, 2020). Las consecuencias sociales, psicológicas, económicas y políticas de la crisis humanitaria derivada del COVID-19 han llevado al Gobierno español a declarar al Trabajo Social como un “servicio esencial” de forma análoga a la seguridad ciudadana y a la sanidad. En palabras de Douglas, Katikireddi, Taulbut, McKee & McCartney (2020) la inmensa mayoría de los países están aplicando estrictas medidas de confinamiento como respuesta a la pandemia. Esto está teniendo grandes repercusiones en los negocios y el turismo, lo que conlleva una fuerte caída del crecimiento económico de las naciones, por lo que los efectos negativos en el ámbito social, sanitario y económico son ineludibles. El Trabajo Social y la atención social no son una excepción en la lucha global contra la propagación del COVID-19 (Golightley y Holloway, 2020). De la misma forma, a nivel mundial la emergencia actual derivada del COVID-19 ha puesto de relieve la necesidad de un servicio universal integrado de salud e intervención social con el objetivo de que la atención profesional sea de calidad y bajo unas condiciones laborales óptimas (Pollock, Clements & Harding-Edgar, 2020).

A lo largo de este trabajo de investigación se desarrolla una revisión bibliográfica de corte cualitativo con el objetivo de analizar las consecuencias sociales del COVID-19 y sus implicaciones para la intervención social de los/as trabajadores/as sociales con colectivos vulnerables. Las bases de datos utilizadas fueron Scopus y Google Académico y como descriptores se usaron: Trabajo Social, COVID-19, Colectivos vulnerables, Social Work, Coronavirus y Vulnerable groups.

2. CONSECUENCIAS SOCIALES DEL COVID-19 Y SUS IMPLICACIONES PARA LA INTERVENCIÓN SOCIAL DE LOS/AS TRABAJADORES/AS SOCIALES CON COLECTIVOS VULNERABLES

En la línea de Park & Lee (2016) debido a que las enfermedades transmisibles en humanos pueden propagarse rápidamente de un lugar a otro los impactos en el ámbito social, sanitario, político, cultural y económico son notables. Así, las víctimas directas e indirectas sufren un variado espectro de problemas psicosociales (v.g. estigma, ansiedad, miedo, pérdida, pobreza). De esta forma, según Douglas et al. (2020), entre los colectivos con especial riesgo ante las consecuencias del COVID-19 se encuentran: las personas con diversidad funcional (v.g. interrupción de los servicios de apoyo), las personas con rasgos asiáticos (v.g. discriminación), las mujeres (v.g. aumento de la violencia de género), personas mayores (v.g. mayor riesgo directo del COVID-19 grave, riesgo de aislamiento social), personas sin hogar (v.g. interrupción de los servicios de asistencia), personas con bajos ingresos (v.g. trabajo inseguro), personas con problemas de salud mental (v.g. elevado riesgo de aislamiento social), trabajadores/as con contratos precarios o por cuenta propia (v.g. carencia de ingresos), jóvenes (v.g. riesgo de empleo deficiente a largo plazo), personas con capacidades de comunicación reducida (v.g. dificultades de aprendizaje), migrantes indocumentados (v.g. dificultades de acceso a los servicios sociales), personas en el sistema penitenciario (v.g. aislamiento social), personas con dependencia a sustancias o en recuperación (v.g. riesgo de recaídas) y personas en instituciones como residencias, prisiones, etc. (v.g. riesgo de amplificación de las consecuencias negativas). En este sentido, la labor de los/as trabajadores/as sociales es fundamental para dar respuesta a las epidemias y pandemias como el COVID-19, siendo claves para abordar sus impactos sociales a largo plazo y reducir los problemas personales y sociales (Park & Lee, 2016). Así, el aislamiento prolongado genera graves daños sociales, psicológicos y económicos, especialmente en personas en riesgo de exclusión social, asociándose a un notable aumento de la mortalidad a largo plazo (Douglas et al., 2020).

En base a Berg-Weger & Morley (2020) los/as trabajadores/as sociales que desarrollan intervención social con los colectivos más vulnerables al COVID-19 han potenciado su creatividad para mantenerse conectados/as con los/as usuarios/as y, por tanto, poder cubrir sus necesidades sociales y reducir su soledad, ansiedad y aislamiento social. De esta forma, las Tecnologías de la Información y la Comunicación e Internet han favorecido los contactos y las actividades profesionales de los/as trabajadores/as sociales y, por ello, la consecución de los objetivos de las intervenciones sociales en la actual crisis humanitaria. La atención social virtual y telefónica, las llamadas diarias de seguridad telefónica, la educación preventiva o los servicios de entrega a domicilio se han convertido aceleradamente en una parte importante de la *praxis* del Trabajo Social. Fruto del COVID-19 se ha desarrollado una transición rápida a la teleasistencia que ha obligado a cambiar en cuestión de semanas los mecanismos de prestación de servicios de los/as trabajadores/as sociales (Walter-McCabe, 2020).

En la línea de Berg-Weger & Morley (2020), debido a las consecuencias de la crisis humanitaria derivada del COVID-19 en los últimos meses los/as trabajadores/as sociales en residencias de mayores se han enfrentado a grandes desafíos. Entre otros aspectos, los/as trabajadores/as sociales en residencias están organizando visitas de “compasión” para las personas al final de sus vidas, visitas familiares a través de FaceTime o la provisión de información diaria a los/as miembros de la familia sobre los/as residentes a través de medios digitales como Zoom, Skype o Whatsapp. De la misma forma, los/as trabajadores/as sociales en su intervención social con las personas inmigrantes tienen un rol importante en el suministro de información y educación vinculada a la pandemia y a sus efectos en la vida diaria en la sociedad de acogida (v.g. páginas web institucionales), en la reducción de la angustia social entre los/as residentes extranjeros/as, en la identificación y ayuda a las personas inmigrantes infectadas y a sus familias y en la colaboración internacional para responder a las enfermedades infecciosas emergentes (Park & Lee, 2016).

Debido tanto al aislamiento social que protagonizan los contextos de epidemias y pandemias como a los vertiginosos cambios en las esferas de lo público y lo privado acontecidos en los últimos tiempos, la formación en competencias relacionadas con el trabajo autónomo y el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación se hace más vigente que nunca en el sistema formativo de la disciplina del Trabajo Social. La consolidación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y los efectos del COVID-19 exigen la reorientación de la metodología de enseñanza tradicional hacia un modelo más orientado al aprendizaje de los/as estudiantes y a la puesta en valor de los aspectos prácticos y aplicados (Gómez-Gómez, 2010). Así, “El proceso de creación del Espacio Europeo de Educación Superior y las reformas de la enseñanza universitaria que se están desarrollando en España tienen importantes consecuencias para la formación de trabajadores/as sociales.” (Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, 2007, p.3).

En palabras de Alcázar (2016) la Metodología *Flippedteaching* posibilita el desarrollo de modelos pedagógicos acordes con las exigencias curriculares actuales en el que el uso de las nuevas tecnologías es fundamental. Esta metodología, coherente con el denominado “Sistema Bolonia” y el aislamiento social derivado del COVID-19, fomenta la creatividad, el dinamismo y la autonomía de los/as estudiantes en un contexto donde el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y los videotutoriales están transformando la educación tradicional. De la misma forma, en diversos puntos del Libro Blanco del Título de Grado en Trabajo Social, 2004, se señala la importancia del trabajo y el desarrollo autónomo tanto para los/as presentes y futuros/as trabajadores/as sociales como para los/as usuarios/as. En lo referente a los principales perfiles profesionales de los/as titulados/as en Trabajo Social, en el contexto de las áreas profesionales, en el área transformadora y en el de investigación y docencia se señala que a través de la investigación el/la trabajador/a social amplía sus conocimientos para fomentar el desarrollo autónomo de los sujetos. A través de la valoración de profesores/as, profesionales, egresados/as y alumnos/as el aprendizaje autónomo se recoge entre las competencias transversales genéricas (competencias sistémicas) más importantes para el Trabajo Social.

Además, en lo relativo al trabajo fin de grado (TFG), se considera que la realización de este trabajo debe responder al dominio por parte de los/as titulados/as en Trabajo Social de un conjunto de competencias genéricas entre las que se destaca el aprendizaje autónomo. Así, se señala que el desarrollo del TFG por parte del/de la estudiante será un trabajo autónomo, vinculado al análisis de la práctica profesional de los/as trabajadores/as sociales o al estudio de los fundamentos teóricos del Trabajo Social (Vázquez, 2005).

La importancia de la autonomía del/de la trabajador/a social en el desarrollo de sus funciones queda reflejada en el propio código deontológico de la disciplina. Concretamente, en el capítulo II. Aplicación de principios generales de la profesión, artículo 7, se establece que entre los principios generales de la profesión se encuentra la autonomía, “ejercida desde la confianza en las capacidades propias de los profesionales, sin coacciones externas”. Además, en el capítulo III. Derechos y deberes de los/as trabajadores/as sociales, artículo 40, se señala que “El/la profesional del trabajo social dispondrá de autonomía para elegir y aplicar en la elección y aplicación de las técnicas idóneas, medios y condiciones que favorezcan sus relaciones e intervenciones profesionales” (Consejo General del Trabajo Social, 2012).

Dicho esto, según Berg-Weger & Morley (2020), en el mundo posterior a la pandemia la disciplina del Trabajo Social debe usar las estrategias de intervención que ha puesto en práctica en la crisis humanitaria para desarrollar nuevas habilidades en los/as trabajadores/as sociales. En este sentido, la situación de crisis actual es una oportunidad para evaluar las respuestas y desarrollar estrategias y enfoques que desde el Trabajo Social aborden las necesidades sociales, tradicionales y emergentes, de los colectivos en riesgo de exclusión social (v.g. soledad y aislamiento social de los adultos mayores).

3. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A través de este trabajo de investigación ha quedado patente la necesidad de potenciar la asistencia telefónica y virtual en la intervención social con colectivos vulnerables, sobre todo en las personas que viven solas (Douglas et al., 2020). Se debe tener en cuenta que cada colectivo, y específicamente cada persona, experimenta el aislamiento social derivado del COVID-19 de manera distinta, por lo que la intervención social por parte de los/as trabajadores/as sociales es sumamente compleja y, por tanto, más que nunca debe fundamentarse en la práctica basada en la evidencia (Berg-Weger & Morley, 2020). El COVID-19, al igual que otras epidemias y pandemias, ha generado una fuerte retracción de la economía y del turismo, conllevando graves consecuencias a corto, medio y largo plazo en el plano social, sanitario y económico de la inmensa mayoría de las sociedades (Park & Lee, 2016).

Se ha evidenciado como el rol de los/as trabajadores/as sociales en las epidemias y pandemias, v.g. COVID-19, es complejo a tenor de que éstas se constituyen como un problema social grave que tiene repercusiones en todos los ámbitos de la vida de las personas, familias y comunidades (Park & Lee, 2016). Debido al aislamiento social que generan los contextos de epidemias y pandemias la formación en competencias relacionadas con el trabajo autónomo y el

uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación adquiere especial vigencia en la disciplina del Trabajo Social.

En conclusión, en la inmensa mayoría de los países hace falta un plan para transformar los servicios sociales y dar así una respuesta óptima al conjunto de la población, y especialmente a los colectivos vulnerables, frente a las consecuencias sociales, psicológicas y económicas del COVID-19 (Pollock et al., 2020). A pesar de que la situación en la actualidad es extremadamente complicada hay motivos para el optimismo, ya que los/as trabajadores/as sociales son especialistas en trabajar en entornos desafiantes y en aprender competencias que les permitan ser facilitadores/as de procesos de intervención complejos (Walter-McCabe, 2020).

4. BIBLIOGRAFÍA

Alcázar, A. (2016): "Primeras aproximaciones al uso de la metodología de la Clase Invertida en Trabajo Social". En revista *Hekademos: revista educativa digital*, N.21, diciembre 2016, p. 83-91.

Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales (2007): "La formación universitaria en Trabajo Social. Criterios para el diseño de planes de estudios de títulos de Grado en Trabajo Social".
https://www4.unileon.es/trabajo_social/archivos/criterios.pdf

Consejo General del Trabajo Social (2012): "Código deontológico de Trabajo Social".
https://www.cgtrabajosocial.es/codigo_deontologico

Berg-Weger, M., & Morley, J. (2020): "Editorial: Loneliness and Social Isolation in Older Adults during the COVID-19 Pandemic: Implications for Gerontological Social Work. The Journal of Nutrition". En revista *Health & Aging*, N. 24, abril 2020, p. 456-458.
<https://doi.org/10.1007/s12603-020-1366-8>

Douglas, M., Katikireddi, S., Taulbut, M., Mckee, M., & McCartney, G. (2020): "Mitigating the wider health effects of covid-19 pandemic response". En revista *BMJ*, N. 369, abril 2020, p. m1557. <https://doi.org/10.1136/bmj.m1557>

Golightley, M., & Holloway, M. (2020): "Editorial: Social Work in the Time of the COVID-19 Pandemic: All in This Together?" En revista *British Journal of Social Work*, N. 50, abril 2020, p. 637-641. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcaa036>

Gómez-Gómez, F. (2010): "Competencias profesionales en trabajo social [Professional Competences in Social Work]". En revista *Portularia*, N.10, octubre 2010, p. 51-63.
<https://doi.org/10.5218/prts.2010.0016>

Park, H., & Lee, B. J. (2016): "The Role of Social Work for Foreign Residents in an Epidemic: The MERS Crisis in the Republic of Korea". En revista *Social Work in Public Health*, N. 31, p. 656-664. <https://doi.org/10.1080/19371918.2016.1160352>

Pollock, A., Clements, L., & Harding-Edgar, L. (2020): "Covid-19: why we need a national health and social care service". En revista *BMJ*, N. 369, abril 2020, p. m1465.
<https://doi.org/10.1136/bmj.m1465>

Vázquez, O. (2005): "Libro Blanco Título de Grado en Trabajo Social", Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación, Madrid.
http://www.aneca.es/var/media/150376/libroblanco_trbjsocial_def.pdf

Walter-McCabe, H. (2020): "Coronavirus Pandemic Calls for an Immediate Social Work Response". En revista *Social Work in Public Health*, N. 35, 2020, p. 69-72.
<https://doi.org/10.1080/19371918.2020.1751533>